



{ OPINIÓN }

Aranceles de Trump: Un regalo para la izquierda

ANDRÉS OPPENHEIMER



La nueva tanda de amenazas arancelarias del Presidente estadounidense Donald Trump a Brasil y México ha sido un regalo inesperado para los mandatarios izquierdistas de los dos países más grandes de América Latina: les ha dado un respiro político a pesar de sus mediocres gestiones.

DOS NUEVAS ENCUESTAS muestran que la popularidad del Presidente brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, ha repuntado desde que Trump anunció un arancel del 50% sobre los productos brasileños.

Una encuesta de Quaest del 16 de julio muestra que el 43% de los brasileños aprueba el gobierno de Lula, frente a un 40% que lo apoyaba en mayo. Otra encuesta de Atlas/Bloomberg indica que el 49,7% de los brasileños aprueba el desempeño de Lula, un aumento de 2,4 puntos porcentuales desde junio.

“Los aranceles de Trump han ayudado a Lula”, me dijo Anthony Pereira, experto en Brasil de la Universidad Internacional de Florida. “Le permiten presentarse como un defensor de la soberanía nacional. Y entre la clase media educada, la gente siente que está tomando la postura correcta”.

ES DEMASIADO PRONTO para saber si el aumento de la popularidad de Lula durará lo suficiente como para convertirlo en un candidato viable en las elecciones de 2026, pero los aranceles estadounidenses le han dado oxígeno político en medio de un mal momento para él.

LA ECONOMÍA BRASILEÑA crecerá solo un 2,3% este año, menos que el 3,4% del año pasado y lejos del crecimiento acelerado



LOS ARANCELES A MÉXICO han provocado un aumento de precios en los productos de ese país en EE.UU.

que hubo durante sus primeros gobiernos en la década de 2000, según el Fondo Monetario Internacional.

Ahora, muchos especulan que Lula aprovechará la ola de sentimiento nacionalista para intentar su reelección.

“Esto parece una versión más atenuada de lo que pasó en Canadá y Australia, donde el ‘efecto Trump’ ayudó a los partidos de centroizquierda a remontar y ganar”, me señaló Pereira.

LA CARTA DE TRUMP del 9 de ju-

lio, en la que amenazaba con imponer más aranceles a Brasil, criticó al sistema judicial brasileño por procesar a su aliado cercano, el expresidente derechista Jair Bolsonaro. El exmandatario está acusado de incitar un intento golpista en 2023.

Muchos brasileños ven las amenazas arancelarias de Trump para exigir la exoneración de Bolsonaro como una injerencia en los asuntos internos de su país. Según la encuesta de Quaest, el 72% de los brasileños

dice que Trump no tiene razón al vincular sus aranceles con el caso Bolsonaro.

En México, la Presidenta Claudia Sheinbaum está lidiando con una economía cada vez más estancada y con críticas por su controvertida reforma judicial. Sin embargo, las amenazas arancelarias de Trump le han permitido mantener sus altos niveles de aprobación.

LA ECONOMÍA MEXICANA crecerá apenas un 0,1% este año —o sea, casi nada— según la mayoría de

los pronósticos. Y el apoyo de Sheinbaum a la reforma judicial ha debilitado peligrosamente la independencia del Poder Judicial y la democracia mexicana.

Sin embargo, gran parte de las críticas sobre el pobre desempeño de Sheinbaum han sido eclipsadas por los titulares sobre los aranceles de Trump. Muchos líderes empresariales y periodistas han elogiado la respuesta firme pero serena de Sheinbaum a las amenazas del Presidente estadounidense.

Tanto en Brasil como en México, muchos opositores dicen —con razón— que, en lugar de atacar a los países latinoamericanos, Trump debería centrarse en su verdadero rival: China. Incluso, algunos exasesores de Trump de línea dura coinciden con esa postura.

“EL PRINCIPAL PROBLEMA del comercio internacional actual es China”, me dijo John Bolton, exasesor de Seguridad Nacional de Trump.

En cuanto a México y Brasil, Bolton me señaló que Washington debería ayudar a las empresas estadounidenses a trasladar sus fábricas a Latinoamérica, lo que beneficiaría tanto a la región como a Estados Unidos. Pero, desafortunadamente, Trump no entiende eso, y su guerra comercial perjudicará a todos, me señaló el exasesor de Trump.

Estoy de acuerdo. Las amenazas arancelarias de Trump a Brasil y México no solo encarecerán los precios de los tomates, el café y los autos en Estados Unidos, sino que también les darán un salvavidas político a los populistas de izquierda en América Latina. Irónicamente, el Presidente estadounidense que se proclama un adalid de la lucha contra la izquierda podría estar impulsando su resurgimiento en toda la región.

Tanto en Brasil como en México, muchos opositores dicen —con razón— que, en lugar de atacar a los países latinoamericanos, Trump debería centrarse en su verdadero rival: China.